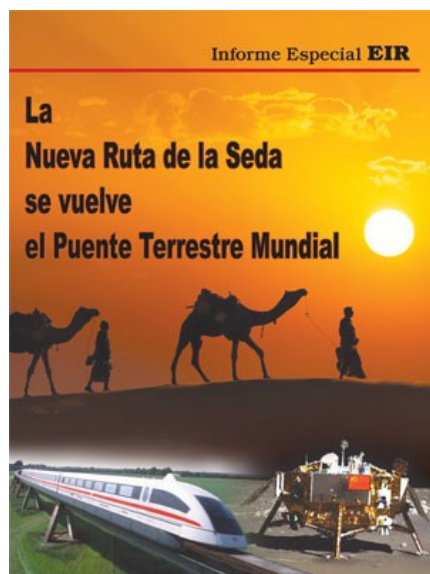


El verdadero referéndum debe ser que España vote a favor de adherirse a la Nueva Ruta de la Seda

Hace diez años, el sistema financiero mundial, plagado de los tóxicos y mugrientos derivados sin valor intrínseco alguno, explotó, llevándose por delante las economías físicas del mundo. Las medidas de impresión de dinero inorgánico y de austeridad a lo largo del área transatlántica, por parte de los bancos centrales y el FMI, han dejado sin futuro a las sociedades de esa región. España ha sido, junto con otros países europeos, la que más ha sentido este tsunami de desintegración físico-económica, reflejado en las altas tasas de desempleo juvenil, porcentaje de personas en riesgo de pobreza y exclusión social, y una caída abrupta de los salarios. Todo ello bajo las garras del FMI, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo—la Troika.

Sin embargo, en 2013, un rayo de luz despuntó desde oriente, concretamente desde Astaná (Kazajistán) donde el presidente chino, Xi Jinping, anunció la creación de un cinturón económico entre los países asiáticos, que denominó la Nueva Ruta de la Seda, y que luego amplió a lo que China hoy llama la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Este megaproyecto de infraestructuras y reindustrialización con las tecnologías más avanzadas, se basa en un principio humanista de ganar-ganar en las relaciones entre Estados nacionales soberanos, en el amor agápico al prójimo—principio que comparte el confucianismo con el cristianismo platónico. Esta nueva arquitectura de relaciones



Para más información, visite: <http://store.larouchepub.com/product-p/eipsp-2014-1-2-0-pdf.htm>

internacionales, con la Franja y la Ruta como piedra angular, se inspira en una campaña de más de 25 años llevada a cabo por el estadista Lyndon LaRouche y su esposa, Helga Zepp-LaRouche, en la creación de un Puente Terrestre Mundial, basado en una serie de corredores de desarrollo que integra a todos los pueblos del planeta, elevando su condición de vida lejos de la pobreza. Este, precisamente, ha sido el plan nacional de China que hasta la fecha ha sacado a unos 700 millones de seres humanos de la pobreza. Para el 2020, tienen pensado erradicarlo completamente.

¿Y España? ¿Qué papel juega? España, en sus mejores momentos, ha jugado desde hace siglos el papel de puente de ideas humanistas entre diferentes



Ramón Llull

civilizaciones. Durante la Edad Media, fue el hervidero del progreso científico, tecnológico y cultural que trajo a grandes personalidades como Ramón Llull, Alfonso X El Sabio, y Al-Farabí, auténticos platonistas que fomentaron la imagen del ser humano como ente creador en el universo físico. Las traducciones de Llull y Alfonso X de textos platonistas del árabe al latín y a lenguas vernáculas, como el castellano y el catalán, inspiraron a las figuras que contribuyeron al Renacimiento Dorado en Europa como Nicolás de Cusa y Dante Alighieri, e indirectamente al creador de la ciencia de la economía física, Gottfried Leibniz.

Posteriormente, España fue la punta de lanza de la última voluntad de Nicolás de Cusa (1401-1464) de crear un Estado nacional republicano soberano lejos de la corrupción oligárquica europea que promoviese las capacidades creativas del ser humano, y salvar a la Humanidad de la era de tinieblas que llevaba sufriendo desde hacía algo más de un siglo. Fue así que España abrió el paso al descubrimiento de las Américas. También contribuyó a la creación de la república estadounidense, cuya Declaración de Independencia y su Constitución Federal reposan sobre los principios renacentistas que desarrollaron Cusa y más tarde Leibniz.

España ha sido siempre, en sus momentos de altura, el puente de unión de distintas culturas, la tierra donde pudo desarrollarse, por un momento, un auténtico ecumenismo de las tres principales religiones monoteístas, como se reflejó en la escuela de traducciones de Toledo.

Hoy, en el siglo 21, España puede convertirse de nuevo en el puente del Puente Terrestre Mundial entre Asia, África y las Américas. Este año, el gobierno español dio un primer paso en la dirección de unirse al

paradigma de ganar-ganar que ofrece China a través de la Nueva Ruta de la Seda.

La verdadera secesión que debe dominar la atención nacional, no debe venir de una separación entre Cataluña y España—que solo vendría a beneficiar el Gran Juego geopolítico de la City de Londres y Wall Street—sino de la de España del caduco y genocida sistema de la Unión Europea, de la Troika, la cual es la expresión en Europa de este sistema monetarista en quiebra cuyas medidas de austeridad han dejado sin futuro a millones de jóvenes españoles. España tiene que declarar unida la independencia y reclamar su soberanía nacional para adherirse por completo a la Nueva Ruta de la Seda. Este es un momento generoso.

Espanoles: No se dejen llevar por el pesimismo actual inducido por el Imperio Británico, los dueños del actual sistema caduco. Inspírense en Llull, en Alfonso X, en Carlos III, Bernardo Ward, Al-Farabí, Goya, Campomanes, y por supuesto, Miguel de Cervantes Saavedra. Tenemos figuras excelentes que demostraron de lo que España es capaz de contribuir a elevar a la Humanidad a su potencial creativo. Declaremos la independencia, unidos, como Estado nacional soberano de la austeridad impuesta a través de la Unión Europea, y unámonos a la Nueva Ruta de la Seda para sacar adelante la economía física de España, dar a la población, sobre todo a los jóvenes, un propósito de un futuro mejor a través de empleos productivos y cualificados que eleven la productividad físico-económico per cápita y por kilómetro cuadrado.

En la Historia hemos sido el puente de culturas y de integración de civilizaciones sacando lo mejor y lo bueno de cada una. Es hora de que demos un paso adelante y volvamos a ser ese puente que realmente somos.

Para mayor información:

<http://laroucheespana.blogspot.com> <http://larouchepub.com/spanish>

preguntas@Larouchepub.com